



Alejandro Sepúlveda en Romanza
Patética Giovanni Bottesini
www.youtube.com/watch?v=JUtzT3mEoM

Grabaciones pandémicas: Imaginario para contrabajo y sonidos electrónicos¹ Pandemic recordings: Imaginary for double bass and electronic sounds

Recibido: 12-10-2020

Aceptado: 16-12-2020

Alejandro Sepúlveda²

Orquesta Sinfónica de Bahía Blanca, Argentina

elkibalion@gmail.com

Los meses de encierro que impuso la pandemia en el mundo trastocó todas las formas de existencia y convivencia entre las personas. Mientras, el personal de salud de la mayoría de los países estuvo expuesto en primera línea contra la presencia del virus, el resto de la sociedad conoció en forma literal, estar encerrado por prevención. Sin embargo, ese letargo de esos primeros meses que esperábamos su término a corto plazo, se prolongó por más de un año, y su efecto en los rituales del arte, aquellos, como visitar

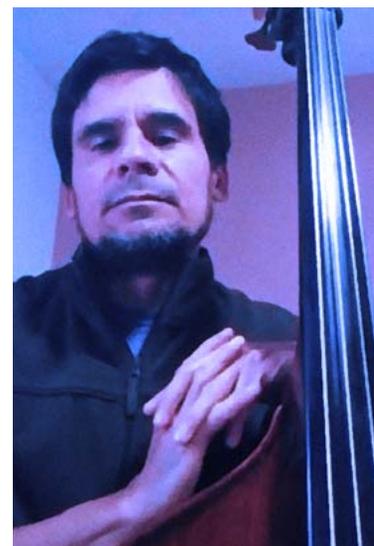
¹Presentación de la pieza musical Imaginarios (2015) obra mixta para contrabajo y sonidos electrónicos Compositor Dante Grella (Argentina), Interprete: Alejandro Sepúlveda (Venezuela). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OIXaT06HoHs> (Minuto 57:55 a 1:15:12) Día 3. (16-12-2020).

²Alejandro Sepúlveda. Músico. Contrabajista de la Orquesta Sinfónica de Bahía Blanca (Argentina), Comunicador Social (ULA-Venezuela). Código ORCID <https://orcid.org/0000-0002-2479-5464>

un museo, ir a ver una obra de teatro, ir a un concierto o un recital de poesía se anuló completamente. El ritual desapareció de escena dejando un vacío que paradójicamente sirvió para comenzar a gestar otras formas de difusión de esas prácticas artísticas. Todo se volvió streaming, producción de contenidos audiovisuales en la mayoría de los casos, caseros, hogareños que de alguna manera le otorgo un matiz humano a ese aislamiento pandémico. Necesitábamos, volver al ritual, llamar a la exterioridad desde nuestra más precaria y modesta interioridad como artistas, músicos, poetas, actores, bailarines. El nuevo ritual artístico, se presentó en su más cruda y desnuda versión. Y justamente, fue un reto para el artista ver cómo empezaba a rellenar ese vacío pandémico la dimensión de la virtualidad que ofrecen los dispositivos tecnológicos y sus significados en la gestación de nuevos rituales del arte.

En este sentido, mi experiencia como músico, como intérprete del contrabajo en orquestas sinfónicas, en recitales, en música de cámara, se redujo a un espacio limitado a mi instrumento y mi persona en una habitación de un departamento de familia. El reto por entrar en esos nuevos rituales virtuales fue muy atractivo. De esta manera, tomé varios de mis herramientas de trabajo, grabadoras portátiles, celular, y la base de partituras de mi laptop para organizar qué tipo de contenidos me convenía a mí, como músico latinoamericano ofrecer a ese universo de lo virtual. Mi trayectoria como ejecutante del contrabajo estaba definida por repertorios clásicos del instrumento, con pianista acompañante, con orquesta sinfónica, pero, además, estaban las corrientes de la música moderna y posmoderna que nuestros compositores ofrecían y que, en mi caso, ofrecí varios recitales hasta llegar a realizar una investigación musicológica sobre ese repertorio. Allí encontré la diferencia que me podía apartar de los contenidos que ofrecían tanto colegas europeos, americanos, asiáticos quienes en su mayoría dominaban ese espacio virtual. Para ello, seleccioné del repertorio latinoamericano la obra, "Imaginarios" para contrabajo y sonidos electrónicos del compositor argentino Dante Grela.

Esta obra se caracteriza por tener dos estratos sonoros: un estrato orgánico representado por la línea del instrumento y el otro, el electrónico, que es toda la bandeja de sonoridades virtuales creadas por el compositor. Prácticas de música concreta, electroacústica, donde se busca manipular la materia sonora obtenida para transformarla en un objeto estético. El resultado son sonoridades muchas veces inimaginables en nuestro entorno y también profundamente reveladoras cuando en la escucha atenta nos sorprende cómo dejamos de escuchar



Alejandro Sepúlveda en el XI Seminario Bordes: Arte y resiliencia



Enderson Ch / Manipulación digital / Alejandro Sepúlveda en *Imaginarios*
www.youtube.com/watch?v=OIXaT06HoHs

a los objetos que nos rodean. Esos dos estratos mencionados interactúan en la partitura y se les conoce dentro del argot como músicas mixtas, es decir, obras que entrecruzan sonidos acústicos y electrónicos. ¿Cómo se afrontó el montaje de esta obra prescindiendo de un escenario y una asistencia técnica necesaria e idónea en pleno encierro pandémico? En este momento, hay que confesar que estamos develando los artilugios que todo artista encuentra cuando los recursos son escasos, nulos. Todo un reto, porque al final la grabación de esta interpretación no iba a ser observada por 20 o 50 personas (cantidad aproximada de público que asiste a un concierto de música contemporánea) sino por miles de personas en el mundo que accediendo a un dispositivo podrían tropezar con mi grabación. Transformé el living de mi departamento familiar en una pequeña sala de grabación. Tomé el grabador portátil, un pequeño trípode para el teléfono y comencé a interactuar con la obra, con el estrato electrónico. La música mixta tiene una particularidad: está sometida a un tiempo metronómico que el ejecutante debe respetar al máximo desde el comienzo hasta el final. Por ello, lo complejo de las interpretaciones en tiempo real de este tipo de obras. Individuo y máquina, se resumiría, a nivel filosófico la naturaleza de la música mixta. Finalmente, después de largas horas de ensayo, durante varias semanas para desentrañar y dominar los aspectos rítmicos y melódicos de la obra, se hizo una grabación del estrato acústico (el contrabajo) atendiendo al click del metrónomo a través de los auriculares. Al no tener asistencia técnica del otro lado, opté por diseñar dos compases de silencio del estrato electrónico para así sincronizar mi interpretación, es decir, preparar mi encuentro con los sonidos electrónicos. Se imaginarán, el ruido que pude haber despertado entre los vecinos del edificio, quienes manifestaron su curiosidad ante semejantes sonoridades pandémicas.